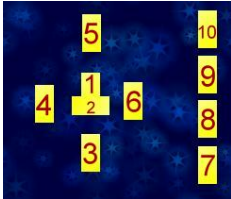


La Tirada de la Cruz Celta

2011-12-18 17:00:15

La cruz celta es una de las **tiradas de tarot** más usadas en cartomancia. Su nombre viene de la disposición de las cartas del **tarot** en forma de cruz de brazos iguales. Combina la información proporcionada por diez arcanos mayores, y sus resultados son válidos para tres meses hacia el pasado y otros tres hacia el futuro, es decir, para seis meses.



Esta **tirada de tarot** puede utilizarse tanto para conocer la respuesta concreta a una pregunta como para obtener una visión general de futuro para los siguientes tres meses, además de otros datos sobre los temores y esperanzas del consultante y el ambiente en que éste se desenvuelve.

Vamos a explicar la sistemática de esta tirada aplicándola al caso de que el consultante la requiera para obtener la respuesta a una pregunta concreta, ya que, cuando esta tirada se realiza en el ámbito del futuro del consultante, las posiciones de las cartas tienen el mismo significado, pero se interpretan como situaciones y actitudes que se manifiestan de manera general, no específica, en dicho futuro. Ante todo, el consultante se sentará frente al tarotista y formulará la pregunta objeto de la consulta en voz alta y lo más claramente posible. A continuación, el **tarotista** barajará las cartas con ambas manos en sentido circular y contrario a las manecillas del reloj, para que se mezclen bien tanto del derecho como del revés. Después, el tarotista reunirá los arcanos en un nuevo mazo, que pasará al consultante para que lo baraje de la forma habitual. Éste cortará las cartas por la mitad y las volverá a juntar, devolviendo el mazo al tarotista; esta última maniobra tiene por objeto que el consultante sea el último en tocar las cartas antes de iniciar la lectura.

LA CONSULTA

El tarotista tomará la carta superior del mazo y la colocará en el centro de la mesa. Esta carta, la número 1, se llama «cubierta» (ya que sobre ella y cruzada horizontalmente se colocará la segunda carta). Representa la situación general, o punto de partida de la lectura.

A continuación el tarotista descubre la siguiente carta de encima del mazo: es la carta número 2. Recibe el nombre de «oposición», y se lee en presentación normal, sin tener en cuenta cómo ha salido del mazo, es decir, del derecho o invertida. Representa la influencia que se opone a la situación general dictada por la primera carta.

Tras descubrir la tercera carta, el tarotista la colocará bajo las dos anteriores, del lado en el que él se encuentra. La carta número 3 representa la base de la lectura, es decir, el suceso que ha influido en el establecimiento de la situación actual.

Ahora se descubre la siguiente carta, la número 4, que se situará a la izquierda de la cruz formada por las

dos primeras cartas (es decir, las que están superpuestas). Representa el pasado reciente.

La carta número 5 se ubicará sobre la cruz formada por las dos primeras cartas, e indicará el posible desenlace de la pregunta del consultante, es decir, una tendencia general que puede resultar de las influencias estudiadas hasta el momento en la lectura, pero que en ningún caso es definitiva.

Continuando con la tirada, la sexta carta se colocará a la derecha de las dos primeras, completando la cruz exterior, y mostrará el futuro inmediato.

La séptima carta que sale del mazo es la que representa al consultante, así como a todo aquello con lo que él mismo contribuye a la situación actual y a su desarrollo. Esta carta, la número 7, se coloca a la derecha de la cruz, formando la base del báculo.

A continuación se extrae de la baraja la carta número 8 y se sitúa en el báculo, sobre la número 7. Este naipe indica en qué clase de ambiente se mueve el consultante y cómo afecta a la pregunta y a su desarrollo en el futuro.

La carta siguiente será la número 9. Se refiere a las esperanzas y temores del consultante, elementos que afectarán a la resolución de la pregunta.

Por último sale del mazo la décima carta del [tarot](#), que es la que muestra el desenlace futuro de la cuestión planteada. Confirma si el primer desenlace (el indicado por la carta número 5) se producirá o no, y cuáles serán las consecuencias para el futuro del consultante. La posición de esta carta, la número 10, constituye la cima del báculo.